

Capítulo 10

Piedad Esneda Córdoba Ruiz, liderazgo femenino en el devenir conflictivo colombiano y continental (1955-2016)

Piedad Esneda Cordoba Ruiz, female leadership in Colombia and regional conflicts (1955-2016)

Emma Doris López-Rodríguez

Universidad Simón Bolívar, Colombia

emmalopezr@yahoo.com

RESUMEN

Este artículo, descriptivo, delinea una experiencia concreta de liderazgo femenino en la persona de Piedad Esneda Córdoba Ruiz; mujer colombiana, nacida de padre negro y madre blanca. Presenta en primer lugar una semblanza de la mujer independiente, a partir de una breve biografía; en segundo lugar, relaciona el marco teórico de la representación política sustantiva de sus conciudadanos, con la personalidad identificada en los momentos coyunturales en los que ha participado; en tercer lugar, revisa los planteamientos que surgen del paradigma del potencial democrático igualitario global y nacional en las coyunturas históricas de Occidente; y, en cuarto lugar, termina con un resumen de su aporte a la vida socio-política de Colombia y el continente, con los reconocimientos que se le han concedido. El liderazgo socio-político femenino en el contexto colombiano y latinoamericano tiene por característica desempeñarse en medio del conflicto armado-político que polariza a la sociedad en sectores de gobierno y oposición, pero en el caso de Piedad Córdoba este paradigma dualista queda superado debido a su carácter carismático y sus posiciones verticales respecto de los derechos sociales y políticos en una representación sustantiva de sus electores, y ese carácter independiente la ha llevado a estar en abierta oposición a planteamientos del gobierno de turno, pero a la vez cooperando con estos mismos gobiernos en momentos coyunturales; con exigencias a los grupos armados, pero en diálogo con ellos.

Palabras clave: Piedad Córdoba, liderazgo, Colombia, mujer

ABSTRACT

This article, descriptive, outlines a specific experience of female leadership in the person of Piedad Esneda Cordoba Ruiz; Colombian woman, born from white mother and black

father. Firstly, it presents an overview of the independent woman, beginning with a brief biography; secondly, the relationship between the theoretical framework of substantive political representation of her fellow citizens and the personality identified in the relevant moments in which she was involved is shown; thirdly, the article reviews the approaches that emerge from the paradigm of global and national democratic egalitarian potential in different situations of history in the West; finally, it ends with a summary of her contribution to the socio-targeted politics of Colombia and for the continent with the awards she was granted with. The socio-political leadership in the Colombian and Latin American context is characterized by being developed in the midst of armed political conflict that segregates society in sectors of government and opposition. However, in the case of Piedad Córdoba, this dualistic paradigm is exceeded due to its charismatic personality and her vertical positions of social and political rights in a substantive representation of her voters, and due to the independent character, which has led her to be in open opposition to proposals of governments in power, but at the same time cooperating with the same governments in different moments; with demands to armed groups, but in dialogue with them.

Key words: Piedad Cordoba, leadership, Colombia, woman.

BIOGRAFÍA

Hija de Lía Esneda Ruiz, de raza blanca, una profesora paisa de temperamento firme y decidido y Zalubón Córdoba, un chocoano, de raza negra, también docente, Piedad Esneda Córdoba Ruiz, nació en Medellín el 25 de enero de 1955, y aunque no fue la primogénita de la familia, tuvo que asumir el rol cuando su hermano mayor murió. En estas circunstancias, Piedad tuvo que ejercer un liderazgo desde su infancia al tener que cuidar a sus cuatro hermanos menores cuando la profesora, su madre Lía, volvió a enseñar.

Como mujer, recibió la herencia de temperamento, impresa con el talento de mujer y madre, de doña Lía:

Piedad recuerda un día en que salió a jugar y regresó llorando a casa para decirle a su mamá que no quería volver porque los niños le decían apodos como 'negra espantalavirgen' y 'negro mis zapatos'. Lía reunió a sus hijos en la sala y con tono enérgico les dijo que si volvían llorando como Piedad, no saldrían más a la calle, porque era el colmo que las burlas por su color de piel los 'achicopalaran'. La gente es gente, les dijo, por lo que tiene por dentro, por su espíritu trabajador, por su sabiduría. Desde ese día, en el subconsciente de Piedad se fue formando aquel valor que la ha caracterizado en su vida política: hacer respetar el derecho a la igualdad (Escobar, 2012: párr. 7).

Este recuerdo materno ha alimentado el carácter rebelde de mujer contra

la injusticia, la discriminación y la arrogancia de los grupos dominantes. Cuando se le indaga sobre su vida juvenil menciona que "un acto equivocado de rebeldía fue casarme para poder irme de la casa" (Vieira & Pineda, 2016, p.47), y que su vida ha sido marcada por esa rebeldía que busca que los derechos de todos y todas sean reconocidos, por lo cual, "mi pelea toda la vida ha sido contra la discriminación" (Viera *et al*, 2016, p.52).

Por esa misma motivación se hizo abogada y aunque deseaba estudiar en la Universidad de Medellín, su padre logró que estudiara en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, donde estuvo a punto de ser echada porque siendo una universidad religiosa y para ricos, ella organizaba paros por el incremento de las matrículas y donde "tuve que aprender a sobrevivir. Chocaba mucho porque yo era afro y me ponía minifalda", (Viera, p.49). Luego se graduó como Especialista en Opinión Pública y Mercadeo Político en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, y Especialista en Derecho Organizacional y de Familia en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín.

En lo político, su historia puede remontarse a la labor de su tío Diego Luis Córdoba, quien fue líder liberal con inclinación a la izquierda y quien impulsó los derechos de los chocoanos hasta que Chocó se convirtió en un departamento en 1947, y fue representante a la Cámara por ese departamento hasta su muerte en 1964 (La silla vacía, 2016).

Piedad se casó en 1972 con Luis Ángel Castro; de esa unión nacieron cuatro hijos y después de 27 años de matrimonio, termina separándose de su cónyuge.

Ha ejercido cargos públicos desde 1984, cuando llegó a ocupar el de sub-contralora del municipio de Medellín, apoyada por William Jaramillo del partido Liberal, quien en 1986 fue designado como alcalde de Medellín y que para ese entonces la nombró como Secretaria General de la Alcaldía en 1988.

Desde ese cargo y con su ideal de no discriminación, logró que nombraran en cargos públicos a muchos chocoanos que por ser hijos de chocoanos o de negros no encontraban empleo en ninguna parte.

Relata la propia Piedad Córdoba que, por su insistencia en incluir a chocoanos, finalmente William Jaramillo la llama y le dice:

No aguantó más la presión del movimiento, diciéndome que

cómo es posible que Piedad esté llenando esto de negros. Tienes que prepararte para la vida porque te será difícil, por varias razones: porque tú eres mujer, negra, rebelde y de izquierda. (Vieira & Pineda, 2016, p.51)

Desde allí se proyectó como concejala de Medellín y fue elegida en 1988 ejerciendo una labor reconocida a favor de las minorías, lo que la impulsa a postularse como Representante a la Cámara, en 1990, pero no sale elegida, y en su lugar se postula para la Asamblea del departamento de Antioquia, obteniendo la curul.

En ese momento histórico, en Colombia se convoca la Constituyente y con ello la revocatoria del Congreso en 1991, que le abre nuevamente la oportunidad de presentarse como representante a la Cámara y es elegida para el periodo 1992-1994. En esta ocasión, fue elegida como congresista con 25.000 votos, y los medios de comunicación la califican como la sorpresa electoral, pero no fue fácil, menciona: "decían que yo tenía un movimiento que era el partido de la morcilla, para significar que éramos todos negros" (Viera, 2016).

Su aliado político, William Jaramillo, decide no postularse más al Congreso y deja el camino y el caudal político a favor de Córdoba, de manera que sale elegida senadora para el cuatrienio 1994-1998. Desde allí, y con base en la representación sustantiva de los electores, dedica esfuerzos para defender los derechos de las minorías, las negritudes, las madres comunitarias, la equidad de género y le añade a su debate la defensa de los derechos humanos, propuestas que le sirvieron para su reelección para los periodos 1998-2002, 2002-2006 y 2006-2010.

Uno de sus temas favoritos en esta etapa, es la salida negociada al conflicto armado colombiano, que la acerca a los grupos al margen de la ley. Así, a comienzos del gobierno de Andrés Pastrana conforma una comisión con los senadores Jaime Dussan y Amylkar Acosta y en octubre de 1998 va a una entrevista con Manuel Marulanda Vélez, el comandante de las FARC, con el propósito de iniciar un proceso de paz.

Este liderazgo le hace ganar una serie de enemigos políticos y de otros grupos, especialmente en el ala ultraderechista, entre ellos Carlos Castaño Gil, jefe de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), quien la manda a secuestrar el 21 de mayo de 1999.

Después de varias semanas de cautiverio es liberada, y debido a la

inseguridad que le rodea, decide irse a Canadá con sus hijos.

A su regreso al país, sufre dos atentados, por lo que decide dejar a sus hijos en el exterior, mientras que su discurso se radicaliza.

En 2007 despertó gran controversia cuando acusó a Álvaro Uribe, un viejo rival político, de paramilitar y declaró en el simposio 'Los partidos políticos y una nueva ciudad', celebrado en Ciudad de México, que los gobiernos progresistas de América Latina debían romper relaciones con Colombia. Estas declaraciones profundizaron las diferencias que Córdoba ya tenía con otros sectores de su partido y en especial con el ex presidente César Gaviria. (La silla vacía, 2016: párr. 10)

No obstante sus diferencias con el entonces presidente Álvaro Uribe, su liderazgo como representante sustantiva (Bonder, 2009) y defensora de la potencialidad igualitaria entre los ciudadanos que planteó Baruch Spinoza (Citado por Hudson, 2010), fue designada por Uribe como facilitadora de un acuerdo humanitario con el grupo armado Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), para la liberación de secuestrados, actuando junto con el entonces presidente de Venezuela, Hugo Chávez.

Esta designación le permitió convocar a dirigentes nacionales e internacionales para cursar comunicaciones con líderes de ese grupo armado y establecer contacto directo con algunos de ellos, como Simón Trinidad y alias Sonia (presos en Estados Unidos), Raúl Reyes e Iván Márquez

Su estilo de liderazgo político decidido, comprometido y sobre todo sustantivo con los derechos de los otros, ha generado adhesiones y aversiones, de tal forma que en un pronunciamiento hecho en medio de su gestión de facilitadora, afirmó que las guerrillas de la FARC y del Ejército de Liberación Nacional (ELN), debían ser eliminadas de la lista de organizaciones terroristas, contradiciendo las líneas de los grupos de poder tanto del país como del continente, con lo que su vida dio otro giro en 2008: el representante a la Cámara Augusto Posada, la denunció por «traición a la patria» basado en los artículos 455 y 457 del Código Penal y Uribe le quitó el aval de facilitadora entre el gobierno y las FARC.

El 27 de octubre de 2010, la Procuraduría General de la Nación destituyó a Piedad Córdoba de su cargo como senadora y la inhabilitó por 18 años, dado que se la asoció con un personaje con quien mantenía comunicación, Iván Márquez, líder de las FARC, de acuerdo con archivos hallados

en el computador personal de este, cuando fue abatido en la frontera con Ecuador. No obstante esta destitución y la inhabilidad que ha sido considerada como la más extensa conferida en Colombia, Piedad continuó con sus objetivos de tipo humanitario, de manera personal.

El 9 de agosto de 2016, casi seis años más tarde, el Consejo de Estado anuló la sentencia de la Procuraduría de inhabilidad por 18 años, un fallo que favorece a la líder política quien manifestó:

que el Procurador usó pruebas contra mí que la Corte Suprema ya había declarado inválidas. (...) A las más de 60.000 personas que votaron por mí en el 2010 les digo que, aunque inhabilitada, en mi lucha por la paz seguí representándolos" (El Tiempo, 10 de agosto de 2016: s.n.).

Todavía quedan otros fallos en su contra, mas su liderazgo se ha ido fortaleciendo por la tenacidad de su vida y representación; a sus 60 años continúa su ejercicio político.

TEORÍAS SOBRE LIDERAZGO Y PIEDAD CÓRDOBA

Teorías acerca del liderazgo político y social desde la perspectiva de la psicología y la sociología apuntan a que este se forma por "el *habitus* y el *campus* del líder; ambos conceptos contribuyen a contextualizar el liderazgo político. Por un lado, el líder es socializado; por otro, el líder se institucionaliza en virtud de sus prácticas políticas" (Jiménez, 2009; p.287). Estos hechos epistemológicos en el caso de Piedad Córdoba Ruíz son demostrados con la experiencia que esta líder ha desarrollado en la política colombiana y continental. Sin embargo, a estos marcos conceptuales, habrá que añadir un tercero: el de la personalidad que ejerce representación sustantiva "como un actuar en beneficio de otro o teniendo en cuenta sus intereses" (Bonder, 2009, p.7).

La teoría de la personalidad del líder como representación sustantiva es imperativa en este caso por cuanto el liderazgo ejercido por Piedad Córdoba no se limita a su *habitus* político, es decir, a la forma de estar, ser, creer, pensar y valorar las realidades sociales y políticas, y que expresa el origen social de una parte de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción de que disponen los sujetos (Jiménez, 2009), sino que rebasa ese marco, en el sentido del sacrificio personal e incluso familiar en aras de

reclamar los derechos de otros y los intereses de ellos.

Esta visión del liderazgo de Piedad Córdoba va en sintonía con lo que expresa Gloria Bonder (2009; p.5):

Va demostrando una ampliación del campo de la política, re-significando la concepción de democracia y demostrando con distintos matices, modalidades de expresión, permanencia, un impulso y una voluntad por ser parte de un proyecto democrático basado en principios de extensión y generalización del ejercicio de los derechos, apertura de espacios públicos con capacidades decisorias, participación política de los ciudadanos y reconocimiento e inclusión de las diferencias.

La resignificación, no solo de la democracia como ejercicio del pueblo, sino del Estado, que ha venido ejerciendo Piedad Córdoba, tiene un arraigo en la tradición de la acción política que se sustenta en la teoría de Baruch Spinoza, en la que:

La diferencia entre los hombres es una diferencia de potencia: en los alcances posibles de sus capacidades de acción. (...) No hay superioridad de rangos a partir de algún criterio trascendente. En el marco de esa igualdad sólo existen diferencias de potencias, pero no cancelan la igualdad originaria determinada por el derecho natural. (citado por Hudson, 2010: 577)

Las diferentes actuaciones de Piedad Córdoba respecto de las minorías, de los secuestrados, de los derechos de las personas en general, permiten concluir que su trasfondo filosófico respecto del Estado, la democracia y los derechos humanos se fundamentan en el concepto de la diferencia de potencia entre los seres humanos y no en el concepto de la superioridad entre unos y otros en virtud de su condición de elegidos o herederos familiares de caudales políticos.

Los seres humanos "son por lo que tienen por dentro" afirmó la profesora Lía, madre de Piedad Córdoba, y esto los hace iguales; con potencialidades que se pueden juntar para hacer una democracia realmente participativa, equitativa y de representación. Este posicionamiento filosófico planteado por Spinoza (citado por Hudson, 2010) ha venido cobrando vigencia en todos los movimientos minoritarios de distintos países y Piedad Córdoba ha sido una de sus promotoras en Colombia.

El ejercicio del liderazgo sustantivo como mujer, le ha valido nominaciones a diferentes reconocimientos como se expresa adelante en el acápite 4.

COYUNTURAS Y PLANTEAMIENTOS

Las teorías sobre el liderazgo abordan un aspecto que es decisivo en la vida y obra de los líderes y lideresas locales y mundiales, se trata del contexto y las coyunturas que en este se presentan con el devenir de los tiempos y que son parte del *campus* político.

El contexto, entendido como todo aquello que rodea un acto y que hace parte del acto, como escenario, a la vez que le aporta sentido, permite interpretar las lógicas de lo que está pasando en un momento histórico y sus implicaciones para los actores y para el contexto mismo.

En tal contexto, el líder se socializa, aprehende su particular forma de percibir el mundo, sus maneras de pensar, decir y hacer las cosas, así como diversas habilidades políticas y, de este modo, compone su semblanza personal en la arena política (Jiménez & Collado, 2011; p. 137)

El contexto colombiano en el que Piedad Córdoba ha desarrollado su liderazgo, tiene varios componentes: uno de ellos relacionado con el aspecto poblacional, es un país multiétnico, con diversidad cultural; Colombia es un territorio pluricultural donde los grupos humanos se han ido mezclando a partir de diferentes orígenes: pueblos indígenas radicados desde tiempos desconocidos y con expresiones culturales y de poder diferentes; blancos venidos de España, Inglaterra y otros países en la época de las colonias indoeuropeas; negritudes que llegaron como esclavos traídos por los colonizadores, y a partir de estos grupos varios tipos de mestizaje; de hecho, Piedad es mestiza.

Las características generales de las y los colombianos son: ser trabajadores/as incansables, luchadores/as por su supervivencia y leales a las causas que abrazan. Estas son evidentes en el caso de Piedad Córdoba y sus esfuerzos por defender sus causas.

Desde la perspectiva geopolítica, Colombia es un país de importancia para los grupos de poder en el globo, por su posición estratégica entre Norte y Sur América, a lo que debe sumarse sus condiciones geográficas y topográficas pues tiene condiciones para desarrollar todo tipo de actividades productivas, dado que cuenta con todos los climas desde las temperaturas desérticas de La Guajira, donde puede llegar a los 40 grados centígrados en la sombra, hasta los páramos que están por debajo de cero grados.

La riqueza geográfica y topográfica está acompañada en el subsuelo de minas de oro, carbón, níquel, petróleo, esmeraldas, y otros, así como en su superficie se pueden cultivar todo tipo de plantas o desarrollar ganadería extensa.

Estas ventajas han sido motivo de luchas por la tierra, por los territorios, pues la clase dirigente y los empresarios han hallado en su posesión formas de explotación diversas, que van desde la producción de arroz, caña de azúcar, maíz, papa, plátano y toda clase de frutas hasta cultivos de marihuana y coca que han dado origen al narcotráfico y con este fenómeno, muchas muertes, que han dejado miles de viudas y huérfanos/as, con lo que una característica más se ha consolidado en las gentes: la violencia cargada de intolerancia.

El contexto colombiano, entonces, se ha caracterizado por ser conflictivo y violento, no por idiosincracia de su pueblo, sino porque la forma como se ha distribuido el poder y la riqueza han influido para que se polaricen los grupos humanos residentes en cada territorio.

En lo socio-político, a partir de las luchas de independencia frente a la Colonia quedaron herencias traducidas en dos partidos: Conservadores y Liberales, que a través de grupos familiares y con excusa en la democracia representativa, 'no sustantiva', fueron consolidando élites de poder económico-político en los territorios: son los Lleras, Ospina, Santos, Pastrana, Turbay, Gómez, Cote, Gerlein y otras familias poderosas que han ejercido el poder desde 1786 cuando la primera Constitución nacional fue adoptada. Algunas de estas élites se han hecho propietarias de las tierras y los centros de producción y comercio bajo un modelo capitalista que ha usado estrategias hoy conocidas como "armas silenciosas para guerras tranquilas" (Anónimo, 1979; s.n.) en el que las compañías nacionales y las transnacionales, como bastiones de control, han ido desplazando a grupos indígenas, raizales y campesinos a tierras de baja productividad y a cinturones de miseria en las ciudades, llevando a una desigualdad social arraigada por décadas.

Como expresa Echeverría (2016) "gran parte de la desigualdad radica en la tenencia de la tierra"(p.5), hecho que se corrobora por estudios recientes como el de Ana María Ibáñez y Juan Carlos Muñoz, en el que se señala que "en 2010 un 77,6 % de la tierra estaba en manos de 13,7 % de los propietarios" (2011; p.1), y esta desigualdad ha originado grupos armados

opositores a los 'gobiernos democráticos', e incluso enfrentamientos entre los grupos de poder, como ocurrió en la época de La Violencia entre cachiporros y chulavitas, es decir, liberales contra conservadores, por los años 1940-1960, hasta cuando surgió un pacto entre los dos partidos para turnarse en el poder, al que denominaron Frente Nacional.

En este contexto, nace Piedad Córdoba en 1955. El país está viviendo esa época de terror interno, denominada La Violencia, que luego fue transformándose en un tipo de guerra intestina, calificada como 'conflicto interno', entre las guerrillas de origen campesino opositoras a los gobiernos de turno, estos últimos, por su parte y pese a las debilidades, han ido fortaleciéndose democráticamente.

El modelo democrático, aunque con falencias ha permitido al país mantener una línea de gobiernos elegidos en las urnas y en medio del conflicto; de hecho se califica a Colombia como el país latinoamericano con la democracia más extensa del continente, lo que se ha conseguido con el soporte del ejército legítimamente organizado, el cual no tiene facultades para participar en política salvaguardando el *status quo* establecido.

Para confrontar la fortaleza de la nación, grupos armados como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL); el Movimiento 19 de Abril (M19), fueron surgiendo en diferentes puntos del territorio y fueron consolidando su resistencia con base en la intimidación y la muerte de quienes no comparten su ideario.

Estos grupos, igual que el Ejército Nacional, han de financiarse, y mientras el legítimo depende del presupuesto gubernamental, los irregulares debían buscar fuentes de financiación que fueron halladas en proteger los cultivos ilícitos y el narcotráfico, el comercio de armas, la explotación de minas protegidas por sus miembros, la extorsión y otros delitos como el secuestro con masacres. Estos grupos tienen como ideología la izquierda marxista que promueve modelos comunistas o socialistas para la sociedad.

Entre tanto, algunos grupos de poder, arraigados en el capitalismo, decidieron conformar una contraparte irregular denominada Autodefensas, con lo que nace un sector ultraderechista paramilitar que entabla una lucha encarnizada con las guerrillas, en aras de controlar el poder sobre tierras y procesos de producción, pero al igual que la guerrilla debe tener un modelo

de sostenimiento que sigue los mismos pasos de las guerrillas con el narcotráfico, el comercio ilegal de armas, la explotación de minas y la extorsión, manifestada con secuestros y masacres.

Como expresa María Victoria Uribe, en su ensayo "Antropología de la Inhumanidad":

La Violencia de mediados del siglo XX y la guerra se libra aún en Colombia en los albores del siglo XXI. Cincuenta años las separan y no pocos cambios. A pesar de ello, comparten una violencia que ha cobrado innumerables vidas y ha dejado incontables viudas y huérfanos. Durante ambos períodos, las masacres fueron, y continúan siendo, una práctica constante que cercena la vida de ciudadanos indefensos. Durante La Violencia, y aún hoy, hemos sido testigos de la inhumanidad de una carnicería física y simbólica que no tiene precedentes en el continente americano (Uribe, s.f, p. 14).

Tanto las guerrillas como las autodefensas paramilitares, usando la fuerza y la violencia de las armas, han influido en los asuntos políticos de la nación ejerciendo coacción sobre los pobladores/as de los territorios donde tienen control, de manera que se han evidenciado casos de apoyo ilegal a campañas políticas que involucran personalidades de la nación; a estos se les ha dado nombre: narcopolítica y farcpolítica.

Como parte del contexto de la vida de Piedad Córdoba, el ámbito político colombiano, como sector social, también ha estado permeado por la violencia: el asesinato en 1948 de Jorge Eliécer Gaitán, liberal; el posterior asesinato de Carlos Galán, otro liberal; Álvaro Gómez, conservador, y los asesinatos de miembros de la Unión Patriótica, de la izquierda y otros cuantos, han mantenido al país en una zozobra constante ya que todo el que se exprese o proponga cambios decisivos sobre el *status quo* corre peligro, esto lo ha tenido que vivir Piedad, pues han ocurrido eventos en los que se presumen existen pruebas de atentados contra su vida, en 2012 (Revista Semana, 2012) y en 2016 en Chocó.

La corriente política de Piedad Córdoba y sus coyunturas

En este contexto de violencia, y como heredera del mestizaje en su propia existencia, Piedad Córdoba opta por un posicionamiento político que le identifica con su condición de reclamar derechos en medio de los conflictos

socio-políticos y económicos que tienen expresión en el país. En principio, escoge ubicarse en el liberalismo, no obstante, su ideal es la representación sustantiva de sus conciudadanos como socialdemócrata; así los expresa en una entrevista concedida en 1998.

Llegué a hacer política con el liberalismo casi por accidente porque mi perfil es más bien de izquierda. Estuve en el jaramillismo que es un sector del liberalismo en Antioquia pero me retiré de allí porque no estaban de acuerdo con mi inclinación hacia las reivindicaciones étnicas. Si un día me toca salirme del liberalismo lo haría sin problema. Mi proyecto 'Huella Ciudadana' es de corte socialdemócrata, articulando políticas de acciones positivas hacia minorías étnicas y de género. (Agudelo, 2005 citado por Wabogou, Arocha, Salgado, & Carabalí, 2012, p. 188)

En 2005 y con fundamento en sus ideales, constituye el Movimiento Poder Ciudadano que en opinión de Wabogou, Arocha, Salgado & Carabalí (2012, p.188) "es la línea más a la izquierda del partido liberal".

Cada acción de Piedad corresponde a una coyuntura política que ha sabido aprovechar y que le ha aportado capacidades políticas, a pesar de tener fuertes resistencias de sus contrincantes que no han dudado en atacarla acusándola de estar fuera de la ley o amangualada con grupos al margen.

Las coyunturas políticas del país han sido disímiles. Entre los años 1984, cuando desempeña su primer cargo, y el año 1991, existe en Colombia un modelo de elecciones por periodos de dos años, en los que el ejercicio político le exigía estar atenta a todos los movimientos sociales, pero a la vez muy atenta a la dinámica socioeconómica que por ese entonces en Colombia está fuertemente motivada en los procesos de narcotráfico.

En medio de esta coyuntura Piedad escoge los derechos ciudadanos de negritudes y las madres comunitarias como sus nichos de acción política, lo que le permite consolidar adeptos en los grupos marginados.

Para los años 1989-1995 en el contexto internacional ocurre la caída del muro de Berlín y la caída de la Unión Soviética, hay un cambio de paradigma que permite que comunidades minoritarias como las personas lesbianas, gays, transexuales y bisexuales (LGTB), y grupos étnicos empiecen un proceso de reclamación de derechos.

El 1 de febrero de 1995 se firma en Europa el Tratado Marco para la

Protección de las Minorías Nacionales, avalando la necesidad de reconocer la diversidad cultural y fomentar el espíritu de tolerancia y concordia que debía presidir las relaciones entre comunidades nacionales diferenciadas dentro del Estado. Este, en su artículo primero afirma:

La protección de las minorías nacionales y los derechos y libertades de las personas pertenecientes a esas minorías forma parte integral de la protección internacional de los derechos humanos y, por lo tanto, queda bajo el amparo de la cooperación internacional. (Ricardo, 2012; p. 110)

Piedad Córdoba tomó ocasión en esta coyuntura mundial para iniciar un proceso de defensa de los derechos de las minorías dentro del Estado y halló dos nuevos nichos de trabajo político, las comunidades LGTB y los derechos humanos, los cuales le aportaron una capacidad democrática que le valió ser reelegida por tres periodos seguidos en el Senado de la República y a la vez convertirse en una líder reconocida a nivel continental.

Es en este contexto de reclamar los derechos humanos donde asume otro reto, el de defender los derechos de los secuestrados como un accionar político, lo cual le lleva a las confrontaciones más fuertes de su carrera, pues su carácter beligerante le hace controvertir posiciones de uno y otro bando de poder en el país.

Es precisamente ese carácter lo que ocasiona que su presencia como facilitadora del acuerdo humanitario sea muy cuestionada y el gobierno decida terminar con su mediación y la del presidente Hugo Chávez.

Para algunos analistas, el proceso se frustra porque la delegación no fue hecha con el rigor correspondiente y dado que no existía completa claridad de las funciones y los alcances de los/as facilitadores/as se dieron circunstancias que se podían interpretar como extralimitaciones de parte de Piedad Córdoba, con lo que el 22 de noviembre de 2007, el presidente le retira el aval.

La administración colombiana explicó que se decidió terminar con la mediación de Chávez y de Córdoba después de que esta congresista visitara al general Mario Montoya, comandante del Ejército de Colombia y le pasara a Chávez al teléfono. En el comunicado, el despacho del presidente de Colombia indicó que Chávez estaba "haciendo gestiones directas con militares de Colombia". (El Mundo, 2007, párr.4)

A pesar de este revés, continúa en el proceso y coopera con la libera-

ción por parte de las FARC de varios secuestrados, demostrando un liderazgo efectivo:

Algunos de estos rehenes atravesaron circunstancias extremas. Luis Alfonso Beltrán, Luis Arturo Arcia, Robinson Salcedo y Luis Alfredo Moreno, pertenecen al Ejército. Los otros liberados son los policías Carlos José Duarte, César Augusto Lasso, Jorge Trujillo, Jorge Humberto Romero, José Libardo y Wilson Rojas. (Gilbert, 2012, párr.3)

En septiembre de 2012 el presidente Juan Manuel Santos le informa al país que la etapa exploratoria con las FARC finalizó con la firma del "Acuerdo General para la Terminación del Conflicto" y en octubre de ese mismo año comienza el diálogo de paz en Oslo, Noruega.

Unos días antes del comienzo de las negociaciones entre el gobierno nacional y las FARC, el grupo de Izquierda Unitaria Europea organizó una conferencia sobre la paz en Colombia, al que asiste Piedad Córdoba y en su intervención pide a Europa "arropar el proceso de paz en Colombia".

Más tarde forma parte de una de las comisiones que asiste a los diálogos de La Habana:

15 de diciembre de 2015: Con 12 personas se completa el grupo de las 60 que se acordó para representar a las más de seis millones de víctimas del conflicto armado colombiano. De esta comisión hicieron parte Piedad Córdoba, Jairo Barreto, Camilo Villa, María Susana Portela, Juan Manuel Hernández, Domingo Tovar, Gloria Cecilia Londoño, Francia Márquez, Mauricio Armitage, Nilsón Antonio Liz Marín, Isabella Vernaza y Magda Correa de Andreis (El país, 2015: párr. 46).

Todo lo anterior demuestra que el liderazgo no depende únicamente del carisma y la capacidad personal, e incluso de la formación en un campo, sino que el contexto influye hasta cierto punto, sin embargo son las decisiones en torno a algunos tópicos y nichos de trabajo las que permiten alcanzar espacios en el medio social, con base en un marco filosófico y ético.

El ámbito de la igualdad y la equidad para los géneros sigue siendo un espacio político en el que todavía le queda mucho desarrollo. Vieira & Pineda (2016) afirman que "Colombia trata muy mal a las mujeres y a las niñas, eso está demostrado por la Cepal y por el informe de calificación de género en el mundo" (p.57), con lo que un liderazgo como el de Piedad Córdoba y de otras mujeres tiene posibilidades de alcanzar nuevos niveles.

En cuanto a la ética, Piedad Córdoba, afirma:

El problema de Colombia es la ética. La ética de este país es portátil, o sea, usted la saca del portafolio o la mete al maletín cuando le conviene. Eso no puede ser así. De igual manera debe haber una recuperación por el respeto a la vida, a ser distinta o distinto. Yo vivo muy impresionada porque de verdad, no se quiere a las mujeres. No se les respeta. El feminicidio y la violación, incluso de niñas, tienen cifras escandalosas. Esto debe terminar: la política de igualdad debe ser una política de Estado, construida desde las mismas mujeres. (Vieira & Pineda, 2016; p.63)

Así, la coyuntura de la refrendación de los acuerdos de La Habana dentro del proceso de paz en Colombia, donde se constituyó una subcomisión de género, como marco contextual vigente al momento de escribir este artículo, marca un nuevo hito en el liderazgo de Piedad Córdoba, pues a pesar de la inhabilidad que le impuso la Procuraduría en 2010, en principio de 18 años y en la actualidad vigente de 14 por otra investigación, se abren nuevos caminos de su ejercicio político.

APORTES Y RECONOCIMIENTOS

La opinión pública dividida entre el rechazo y el reconocimiento a los planteamientos de Piedad Córdoba, ha generado diversas reacciones puesto que algunos/as consideran que su gestión política se constituye en aportes valiosos a la dinámica conflictiva social y armada en Colombia, mientras que otros/as la consideran como parcializada y beligerante en favor de la izquierda y de todos los grupos que han enarbolado este ideario.

Uno de sus hijos describe esta polarización entre los/as ciudadanos/as y los grupos de poder de la siguiente manera, al preguntársele en una entrevista:

P. A Piedad Córdoba, su madre, la relacionan con las FARC; ¿qué piensa al respecto?

R. Yo creo que ella tuvo una actividad en el Senado de la República que la acercó a ese tipo de organizaciones. Recordemos que fue por diez años presidenta de la Comisión de Paz y también presidenta de la Comisión de Derechos Humanos. En ese ejercicio tuvo contactos con grupos al margen de la ley, grupos insurgentes de extrema izquierda y también de extrema derecha. Ella estaba en

contacto con ambos bandos. Esa situación ha conducido a que la estigmaticen.

Mi madre es un ser humano excepcional, muy amplia, muy generosa, nunca le he visto tendencias a la violencia o hacia cosas que le indiquen que es una persona violenta. Lo que quiero decir es que siempre, desde chiquito lo que he visto de ella es amor, cariño, generosidad, pero eso mismo hace que cuando ella ve cosas que no vayan en ese orden de ideas, se radicaliza. (Kyen-yke, 2013: s.n.)

Reconocimientos

Entre los más destacados reconocimientos se encuentran:

El periódico El Espectador la catalogó como uno de los "Personajes del Año 2007", mientras que "El Nuevo Siglo" la nombró la "Mujer del Año". Así mismo, el columnista Felipe Zuleta en artículo publicado en El Espectador el 15 de diciembre de 2007 públicamente la postula para la Presidencia de la República.

Es considerada pionera en la utilización de nuevas tecnologías como Internet que la han llegado a ser considerada la "Senadora Virtual" por la revista Cambio, haber ganado varios premios internacionales como la de mejor página de política en América Latina del 2005. (EcuRed, s.f.)

Ha sido nominada al Premio Nobel de Paz. En el año 2009, "Córdoba, de 54 años, fue postulada ante el Centro Nobel de Paz por el argentino Adolfo Pérez Esquivel, laureado con ese premio en 1980" (Semana, 2009); el argumento, en este caso se fundamentaba en su gestión para la liberación de secuestrados que había logrado en Colombia.

Según la revista *Foreign Policy*, Piedad Córdoba fue reconocida como uno/a de los/as 10 intelectuales más influyentes de Iberoamérica en 2012 por los/as lectores/as de esta publicación (El Tiempo, 2012).

Piedad es un símbolo de resistencia y lucha, reconocimientos que hacen diferentes expresiones organizativas de mujeres, plataformas de derechos humanos, organizaciones y líderes independientes en América Latina.

CONCLUSIONES

El liderazgo de Piedad Córdoba como mujer, ha demostrado que las

circunstancias no han de ser limitantes para alcanzar las metas que se proponen, siempre que haya voluntad, y que el ejercicio político requiere tener un referente de representatividad, que en este caso se fundamenta en dos pilares filosóficos de aplicación práctica: La potencialidad de cada ser humano a partir del entendimiento de ser iguales todos/as, y la representación sustantiva que los/as líderes pueden ejercer de sus electores/as. Y en cuanto a lo ético el principio fundamental de respeto a la vida y su singularidad que implica el reconocimiento a ser diferentes y distintos/as, por lo que la mujer puede y tiene un amplio contexto de acciones que se pueden realizar si se tienen en cuenta las coyunturas y el contexto como parte del *campus* político en el que se desenvuelve.

BIBLIOGRAFÍA

- Anónimo. (1979). *Armas silenciosas para guerras tranquilas, manual de programación de la sociedad*. Obtenido de: http://educalibre.info/wp-content/uploads/2015/06/1_479419939095052290.pdf
- Bonder, M. (2009). *El liderazgo político de las mujeres en América Latina: Un proceso en construcción. Mapa de iniciativas y actores/as*. Argentina: Programa de Formación en Género y Políticas Públicas del Área de Género, Sociedad y Políticas, FLACSO.
- Cronología del proceso de paz entre el Gobierno Nacional y las Farc (23 de septiembre de 2015). *El país*. Obtenido de: <http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/proceso-paz/noticias/cronologia-proceso-paz-entre-gobierno-nacional-y-farc>.
- Echevarría, H. (2016). *La tenencia de la tierra y el desarrollo económico y social*. Bogotá: Editorial Guadalupe.
- El Gobierno colombiano da por finalizada la mediación de Chávez con las FARC (22 de noviembre de 2007). *El mundo.es*. Obtenido de: <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/11/22/internacional/1195705850.html>
- Escobar, P. (15 de mayo de 2012). Doña Lía, la mamá de Piedad Córdoba. *Kienyke*. Obtenido de: <http://www.kienyke.com/historias/dona-lia-la-mama-de-piedad-cordoba/>
- Gilbert, A. (3 de abril de 2012). Las FARC entregan a los 10 últimos policías y secuestrados militares. *El periódico de Aragón*. Obtenido de: http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/internacional/farc-entregan-10-ultimos-policias-militares-secuestrados_746975.html
- Hudson, J. P. (2010). Formulación teórico-conceptuales de autogestión. *Revista mexicana de sociología*, 7, (4), 571-597. Obtenido de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32116017003>
- Ibañez, A., & Muñoz, J. C. (2011). La Persistencia de la concentración de la tierra

- en Colombia: ¿Qué pasó entre 2000 y 2010? *Notas de Política*, 9, (agosto), 1-4. Obtenido de: <https://egob.uniandes.edu.co/images/np9.pdf>
- Jiménez, J. F. (2009). El liderazgo político de Felipe González en contexto. *Sociedad y utopía, Revista de Ciencias Sociales*, 33, (junio), 287-312. Obtenido de: https://www.academia.edu/1517832/El_liderazgo_pol%C3%ADtico_de_Felipe_Gonz%C3%A1lez_en_contexto
- Jiménez, J., & Collado, F. (2011). Contexto político y semblanza biográfica de José Luis Rodríguez Zapatero. *Espacios Públicos*, 14, (mayo-agosto), Universidad Autónoma del Estado de México, 136-157. Obtenido de: <http://www.redalyc.org/pdf/676/67621192008.pdf>
- Juan Luis, el hijo tolerante de Piedad Córdoba, desnuda su alma (23 de octubre de 2013). *Kyenyke*. Obtenido de: <http://www.kienyke.com/politica/juan-luis-castro-cordoba-piedad-cordoba/>
- Nominación de Piedad Córdoba al Nobel de Paz desata polémica (07 de octubre de 2009). *Semana*. Obtenido de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/nominacion-piedad-cordoba-nobel-paz-desata-polemica/108422-3>
- Piedad Córdoba, entre los más influyentes según 'Foreign Policy' (11 de octubre de 2012). *El tiempo*. Obtenido de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12297666>
- Piedad Córdoba Ruiz (13 de julio de 2016). *La silla vacía*. Obtenido de: <http://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/piedad-cordoba-ruiz>
- Piedad Córdoba (s.f.). *EcuRed*. Obtenido de: https://www.ecured.cu/Piedad_C%C3%B3rdoba
- Procuraduría General deberá indemnizar a Piedad Córdoba (10 de agosto de 2016). *El Tiempo*. Obtenido de: <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/procuraduria-general-debe-indemnizar-a-piedad-cordoba/16669623>
- Ricardo, M. (2012). *1989, el año que cambió el mundo. Los orígenes del orden internacional después de la guerra fría*. Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Testigo revela plan para matar a Petro y a Piedad Córdoba (9 de julio de 2012). *Semana*. Obtenido de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/testigo-revela-plan-para-matar-petro-piedad-cordoba/260920-3>
- Uribe, M. (s.f.). El terror de la guerra en Colombia. Obtenido de http://datateca.unad.edu.co/contenidos/301131/Filosofia_etica_2016_8-03_/Contenidos/El_terror_de_la_guerra_en_Colombia.pdf
- Vieira, C., & Pineda, C. (2016). *Mujeres, paz, política y poder*. Bogotá: Editorial Nomos.
- Wabougou, M., Arocha, J., Salgado, A., & Carabalí, J. (2012). *Movimiento social afrocolombiano, negro, raizal y palenquero*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.